

¡Curiosos reversos!

Rafael Tauler Fesser



Cuando nace la moneda ya con forma *monetiforme*, lo hace con unos sistemas tan primitivos de acuñación que los encargados de dar el golpe de martillo que imprimirá el cospel, deben recurrir a todo su ingenio para que se aprecie todo lo que se quiere destacar.

Los primeros artífices se preocuparon más de resaltar el motivo de los anversos, lo que hacían maravillosamente. Los reversos eran un mero apoyo que asegurara el cospel y la pieza no resbalase al ser golpeada. Nos encontramos pues, con unos simples trazos incusos (incusos en la pieza acuñada, pero con relieve en el cuño inferior), estos trazos podían ser unos cuadrados, unos puntos, etc... Vemos unos ejemplos en las fotos siguientes.

En la foto superior: (Ampl. x4). Lucania. Velia. Hacia 520 a.C. Dióbolo. 0,93 gr. Ø 11 mm. Anv.: Prótomo de león devorando una presa. Rev.: Cuadrado incuso cuatripartito.

Debajo un caso similar de reverso con un cuatripartito más perfecto:



En la foto: (A su tamaño). Macedonia. Acante. Hacia 500-480 a.C. Tetradracma. 16,53 gr. Ø 28 mm. Anv.: León atacando a un toro que se derrumba sobre una línea de tierra. Rev.: Cuadrado incuso cuatripartito.

Más abajo una preciosa estátera de electrón en la que se aprecia igualmente un primitivo cuadrado:



En la foto: (A su tamaño). Misia. Cyzique. Hacia 450-400 a.C. Estátera de electrón. 15,90 gr. Ø 20,5 mm. Anv.: León con la cabeza mirando a un atún que tiene bajo sus patas. Rev.: Cuadrado incuso cuatripartito.

Poco a poco los artífices van evolucionando, como podemos observar en la pieza inferior; estamos ante un verdadero cambio de lo que llegarán a ser los reversos de las monedas griegas, auténticas joyas de arte monetario. El anverso habla por sí mismo, pero en reverso podemos ver dentro de un cuadrado, que sigue siendo incuso, la perfecta cabecita de Artemisa. Publicamos la pieza a su tamaño y agrandada tres veces, para que se pueda apreciar toda su belleza.



En la foto: (x 3 y a su tamaño). Siracusa. Hacia 405 a. C. 20 *litrae*. 1,16 gr. Ø 10 mm. Anv.: ΣΙΡΑ. Cabeza del joven Hércules a izda., cubierto con la piel del león de Nemea. Rev.: Cuadrado incuso cuatripartito con la cabeza de Artemisa en su interior.

Terminamos de estudiar la evolución de los reversos con otra bonita moneda siracusana de 100 *litrae* o doble decadracma:



En la foto: (x 2 y a su tamaño). Siracusa. Hacia 405-380 a.C. 100 *litrae*. 5,79 gr. Ø 14,5 mm. Anv.: ΣΙΡΑ. Cabeza de la ninfa Aretusa a izda., con collar y pendientes. Rev.: Hércules luchando con el león de Nemea.

El mundo de los *Reversos* no va a dejar de sorprendernos. En el mundo antiguo encontramos numerosos ejemplos de reversos insólitos, no se trata de reversos labrados en incuso sobre un cuño, se trata de reversos debidos a errores humanos de acuñación. Veamos unos ejemplos y más adelante explicaremos el fenómeno.

Los primeros ejemplos que traemos son de dos estáteras de plata del Metaponto, Lucania:



En la foto: (A su tamaño). Metaponto. Lucania. Siris. Hacia 540-510 a.C. Estátera de plata. 7,72 gr. Ø 30 mm. Anv.: Toro sobre una línea de puntos, volviendo la cabeza a la izquierda. Rev.: *Idem*, incuso.



En la foto: (A su tamaño). Metaponto. Lucania. Hacia 540-480 a.C. Estátera de plata. 7,97 gr. Ø 31 mm. Anv.: Espiga. Rev.: *Idem*, incuso.

Y para terminar otro ejemplo, más moderno, a finales de la República Romana:



En la foto: (A su tamaño). Ceca itinerante. Julio César. 49-48 a.C. Denario. 3,84 gr. Ø 18,5 mm. Anv.: Elefante caminando a derecha y golpeando a una serpiente. Debajo en el exergo, CAESAR. Rev.: *Idem*, incuso.

Todos estos ejemplos sirven para demostrar cuán grande es el despiste humano, ya que se trata de errores de los operarios encargados de dar el golpe definitivo para la acuñación, porque no se dan cuenta de que debajo del nuevo cospel a imprimir, estaba la moneda acuñada con anterioridad, así que lo que vemos es la impresión de ésta última. Reproducido en papel no apreciamos muy bien la diferencia de centrado de anverso y reverso, pero contemplando la moneda en la mano vemos perfectamente que las figuras no encajan una tras la otra, con un simple volteo de 180° veremos desplazada y girada una figura respecto a la otra.

Rafael Tauler Fesser
www.onzasmacuquinas.com
onzasmac@onzasmacuquinas.com